

ARTEA



ESTRUCTURAS DE COSTE:

En Artea, los **costes más importantes** vienen de lo que necesita la plataforma para funcionar: ser una aplicación digital creativa, sostenible y disponible siempre que se necesite. Desde el principio, hemos querido cuidar cada detalle, por eso asumimos los gastos necesarios para que todo funcione bien, crezca de manera ordenada y conserve su esencia, sin perder de vista nuestro compromiso con el medioambiente.

Dentro de estos gastos destacan los **costes fijos**, que son los que se mantienen igual aunque cambie el número de usuarios. Aquí entran cosas como la infraestructura digital: el alojamiento web, el almacenamiento en la nube y los sistemas que permiten que la app esté activa las 24 horas. También forman parte de los costes fijos el desarrollo y mantenimiento de la aplicación, con actualizaciones, mejoras de diseño y corrección de errores. Y, por supuesto, se incluyen la inversión en la marca Artea, la comunicación y la presencia digital, que son esenciales para que desde el primer día la plataforma tenga una imagen profesional y confiable.

Junto a ellos, Artea afronta **costes variables**, que dependen del volumen de actividad. Estos costes están relacionados principalmente con la creación de proyectos creativos y sostenibles, la colaboración con artesanos. A medida que aumenta el número de usuarios, también crecen los gastos en atención al cliente, soporte personalizado, comunicaciones más personalizada y acciones de dinamización de la comunidad. Del mismo modo, también tenemos campañas de difusión, colaboraciones puntuales o eventos creativos generan costes que varían según el alcance y la participación.

El modelo de Artea saca partido de las **economías de escala**. Una vez que la app está lista y toda la parte digital desarrollada, ofrecer el servicio a nuevos usuarios

cuesta relativamente poco. En otras palabras, mientras más usuarios se suman, más bajo es el coste promedio por persona, y el proyecto se vuelve más eficiente económicamente.

Al mismo tiempo, Artea aprovecha las **economías de amplitud o alcance**, porque con los mismos recursos la app, el equipo creativo, la comunidad y la marca puede ofrecer distintos contenidos, niveles de suscripción, proyectos y servicios sin tener que duplicar esfuerzos.

En cuanto al posicionamiento, Artea funciona con un modelo de precio bajo y accesible, basado en una cuota mensual simbólica. Esta decisión requiere cuidar mucho los costes, porque el proyecto no se sostiene con precios altos, sino con un gran número de usuarios, su fidelidad y ofrecerles valor de manera constante. Al mismo tiempo, la empresa sigue apostando por mantener alta la calidad en el diseño, los contenidos y la experiencia de usuario, lo que implica invertir de forma continua en el equipo, la tecnología y la creatividad.

Desde el punto de vista de la inversión inicial, Artea necesita cubrir los costes de desarrollo de la aplicación, la configuración de la infraestructura digital, el diseño intuitivo y la publicación en tiendas digitales. Esta inversión se afronta principalmente mediante aportaciones del equipo fundador (Martin, Maider, Esther y Usoa), lo que permite reducir gastos externos. Además, el inicio temprano de la cuota mensual simbólica y las primeras colaboraciones con artesanos y marcas sostenibles contribuyen a recuperar progresivamente parte de esta inversión, y no perder el dinero aportado para el comienzo de la empresa.

Por último, Artea también tiene en cuenta los costes indirectos y de otra índole, como el impacto ambiental y social de su actividad. Por eso, apuesta por proveedores digitales eficientes, promueve contenidos respetuosos con el entorno y colabora con marcas responsables, buscando cuidar del planeta y generar un impacto social positivo.

En Artea creemos en hacer las cosas con sentido. Por eso, nuestra estructura de costes es equilibrada y flexible, pensada para cuidar los recursos, mantener precios justos y no renunciar a la calidad. Crecemos despacio, de la mano de nuestra comunidad, construyendo un proyecto creativo y sostenible que pone a las personas en el centro.